

---

TENIENTE GENERAL MIGUEL BALLEÑILLA Y GARCÍA DE GAMARRA,  
DIRECTOR DEL CESEDEN

---

# «TRATAREMOS DE LLEGAR MÁS LEJOS Y A MÁS CIUDADANOS»

Destaca que la «actualización constante» ha garantizado que el Centro siga siendo «relevante y eficaz»

**S**E ha puesto al frente del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) «con la ilusión y el empuje de cuando era un teniente». Así lo afirma el teniente general Miguel Ballenilla y García de Gamarra, que desde el pasado 9 de enero dirige la institución. «Ha sido estrenar nueva responsabilidad —explica— y ver cómo renacen la energía y las ganas de hacer cosas, y de contribuir a mejorar lo que ya está muy bien, porque el Centro tiene un prestigio consolidado, que es obra de muchos que han prestado y prestan servicio en el CESEDEN».

Este militar alicantino, de 60 años, se ha trasladado desde su anterior despacho como director de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (ESFAS), que ocupó desde marzo de 2020, al nuevo como director del CESEDEN. Tan solo unos metros distan entre uno y otro pero, según el teniente general Ballenilla, «es mucho más que un cambio de despacho». «Conocía en general el CESEDEN —aclara—, y sobre todo era un experto conocedor de la ESFAS; ahora tengo que profundizar en las otras partes del Centro, también muy importantes, como son el Instituto Español de Estudios Estratégicos, el Departamen-

to de Cultura y Diplomacia de Defensa, la Comisión Española de Historia Militar y la Jefatura de Apoyo y Servicios».

—¿Qué supone para usted asumir el mando del CESEDEN?

—Un honor y un desafío significativo, debido a su papel fundamental en la formación, investigación y difusión de la cultura de defensa a nivel nacional.

—¿Cuál es hoy el valor del Centro?

—El mismo que aportó cuando se creó hace seis décadas, y que definió bien su primer director en el documento fundacional, conocido como *Carta de Esles*: «El Teniente General Director manifiesta que indudablemente la labor más interesante del Centro consistirá en reunir, en hacer

colaborar personalidades civiles y militares llamadas a participar en la dirección de los asuntos nacionales, en hacer que se conozcan personas procedentes de sectores diversos, en derribar paredes hoy día estancas y en estrechar y mantener los contactos establecidos. El mutuo conocimiento de necesidades, de problemas, de aspiraciones y de posibilidades creará el espíritu de Defensa Nacional».

Desde entonces, el CESEDEN ha experimentado transformaciones significativas. La evolución se refleja en la adaptación a las demandas contemporáneas, la integración de nuevas tecnologías y enfoques más holísticos para la formación y la investigación. Solo la actualización constante ha garantizado que el Centro siga siendo relevante y eficaz en su misión.

—El CESEDEN se sustenta en cuatro pilares: formación militar, formación cívica-militar, investigación y difusión de la cultura de defensa. ¿Actúan de manera coordinada?

—Lograr esa coordinación es la labor principal del director del Centro, pero es insuficiente. El éxito está en lograr la máxima sinergia para conseguir multiplicar los efectos de cada uno de esos ámbitos.

**«Es preciso mantener las actividades y cursos adaptados a los rápidos cambios en el entorno»**



**—¿Hacia dónde van a evolucionar los diferentes cursos que se convocan?**

—Heráclito dejó escrito hace unos 2.500 años que «lo único constante es el cambio». El reto para el CESEDEN es el de mantener sus actividades y cursos adaptados a los rápidos cambios en el entorno estratégico, operacional y tecnológico, cada vez más interrelacionados. Tener el Centro al día en todos ellos requiere visión, inspiración y adaptabilidad. Un auténtico desafío.

**—Cuando era comandante fue alumno del primer curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, en la ESFAS. En septiembre se cumplirán 25 años...**

—Sí, fue cuando se pasó de los cursos de Estado Mayor específicos de cada uno de los Ejércitos a un curso de Estado Mayor Conjunto. Fue un paso de modernidad y, como tal, muy discutido en sus primeros momentos. Yo fui un sufridor de aquel tránsito, que no fue sencillo. El reto entonces era tomar el relevo a las muy

prestigiosas escuelas de Estado Mayor de los Ejércitos y la Armada. La unificación fue compleja, y no estuvo exenta de resistencias y dificultades, ya que la creación de la ESFAS buscaba avanzar en la formación conjunta sin erosionar la específica. Ha sido un proceso que ha requerido tiempo. Hoy se puede afirmar que ese objetivo primigenio se ha alcanzado, con unos estándares de excelencia que hacen a la ESFAS digna heredera de las escuelas a las que sucedió en la formación de los oficiales de Estado Mayor.

**—¿Cuáles serán las principales líneas de investigación?**

—Se centrarán en los desafíos emergentes. La ciberseguridad, la inteligencia artificial, los cambios geopolíticos, la gestión de crisis, la dirección de la guerra, en sus planos estratégico-militar y operacional, y la innovación en defensa, serán áreas prioritarias para asegurar una contribución significativa al conocimiento.

**—Muchas de las investigaciones se recogen en las publicaciones del Centro. ¿Qué orientación seguirán estas publicaciones?**

—Se mantendrán fieles al rigor académico, asegurando que nuestras investigaciones sean accesibles y relevantes para una audiencia diversa, tanto militar como civil, buscando llegar a más personas y más lejos.

**—Un capítulo aparte es el de las publicaciones históricas.**

—En la investigación y difusión histórica quiero prestar atención a la historia más reciente, en la que cobran fuerza las operaciones conjuntas. Para ello será imprescindible seguir contando con la colaboración de los respectivos Institutos de Historia Militar y apoyarse en la capacidad investigadora de la Universidad. También exploraremos nuevas formas de presentar las investigaciones, utilizando más la comunicación audiovisual a través de las redes sociales, y trataremos de asegurar que, sin renunciar al rigor, lleguemos a más población.

**—¿De qué manera contribuye el CESEDEN a difundir la cultura de defensa?**

—Desempeña un papel clave mediante la formación, la investigación y las

publicaciones. Además, promoveremos la participación en eventos públicos, conferencias y colaboraciones con instituciones académicas, con el fin de crear conciencia y comprensión sobre la importancia de la seguridad y la defensa nacional. Para ello nos apoyaremos en la tecnología, pero no solo en ella; también intensificaremos nuestra presencia física en toda España.

### —¿Ha mejorado en los últimos años el conocimiento y el aprecio de los españoles por sus Ejércitos?

—Si atendemos a las encuestas que sobre este asunto se divulgan, podemos afirmar que existe un aprecio creciente. La participación en misiones internacionales, la respuesta a emergencias nacionales y la labor constante en la protección de la seguridad contribuyen a una mayor comprensión y respeto por el trabajo de nuestras Fuerzas Armadas.

Ahora bien, creo que sigue habiendo un desconocimiento sobre cómo nos formamos, preparamos y trabajamos. Tiene mucho que ver con la cultura institucional. Esos hermosos versos de Calderón de la Barca que afirman: «y así de modestia llenos, a los más viejos verás tratando de ser lo más y aparentar lo menos», ha calado en el militar, que no gusta de alardear de su exigente formación y su elevada preparación, resultado de un trabajo duro y sacrificado a lo largo de toda su carrera.

### —¿Crecerá la proyección internacional del CESEDEN?

—Sí, seguiremos fortaleciendo alianzas con centros de estudios de defensa en otros países, con especial atención a la comunidad iberoamericana de naciones, y participando en intercambios académicos y foros internacionales, para compartir conocimientos y mejores prácticas en el ámbito de la seguridad y la defensa.

### —¿Cuáles son las principales necesidades en personal?

—No son tanto las necesidades de personal, como la de incorporar su conocimiento. Las Fuerzas Armadas albergan un tesoro de experiencia, talento y cono-



«El CESEDEN desempeña un papel clave en la difusión de la política de defensa», asegura su director, el teniente general Ballenilla.

cimiento en miembros que ya no prestan servicio activo. Es necesario explorar fórmulas que nos permitan contar con el apoyo de militares en situación de reserva y retirados, dispuestos a compartir su rica experiencia y conocimiento, atesorados durante años de servicio. Esto nos haría crecer en el número de expertos en diversas disciplinas, desde estrategia y seguridad hasta tecnologías emergentes.

### —¿El Centro está ya plenamente adaptado a las nuevas tecnologías?

—El CESEDEN se esfuerza constantemente por adaptarse a las nuevas tecnologías. Fruto de este empeño fue la rápida transición de su actividad docente al entorno virtual —en solo 48 horas— cuando se decretó el estado de alarma y el confinamiento de la población por el COVID-19. Este éxito, que nos puso por delante de centros similares europeos, nos anima a seguir invirtiendo en infraestructuras digitales y a continuar manteniéndonos al día en las innovaciones pedagógicas que estas tecnologías permiten.

**«Las Fuerzas Armadas albergan un tesoro de talento y conocimiento en miembros que no están en activo, que es necesario aprovechar»**



## «Es importante enseñar a utilizar la inteligencia artificial con criterios éticos y espíritu crítico»

—¿Cómo es el edificio de Castellana 61?

—Por dentro está lleno de vida. El Curso Superior de Inteligencia, el Curso de Estado Mayor, los de Alta Gestión; los de Defensa Nacional por la tarde, porque tenemos jornada de mañana y tarde en continuo; las actividades del Instituto Español de Estudios Estratégicos... Es fácil encontrarse con alumnos, expertos que vienen a investigar y conferenciantes ilustres, que le dan vida a un edificio precioso, de finales del XIX, obra de un brillante arquitecto institucional del Madrid de entonces, Ricardo Velázquez Bosco.

Nuestra sede se levanta sobre la parcela que compró Francisco Giner de los Ríos para la Institución Libre de Enseñanza. No pudo financiar la obra, por lo que la trasladó a un lugar en el que el proyecto era más fácil de ejecutar, y la parcela la compró una sociedad filantrópica para construir en ella una escuela de niños ciegos y sordomudos. Este edificio tiene así una trayectoria dedicada a la enseñanza de más de un siglo.

—Ha intervenido en varias misiones en el exterior. ¿Qué aprendió en ellas?

—Sí, he participado con unidades de la Legión en las operaciones desarrolladas en Bosnia y Herzegovina en 1992, Irak en 2004, Líbano en 2007 y Afganistán en 2010; en esta última estuve al mando de la X Bandera desarrollando operaciones contra la insurgencia en la provincia de Badghis.

Todas ellas fueron experiencias fundamentales que me permitieron entender la complejidad de las operaciones internacionales y la importancia de la cooperación entre naciones. Aprendí mucho sobre la gestión de crisis, la adaptabilidad y la necesidad de soluciones integradas para abordar los desafíos en entornos diversos y cambiantes.

—Es Master en Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional por la

Universidad de Granada. ¿Cómo enjuicia la situación provocada por las guerras en Ucrania y Gaza?

—Ambas guerras son complejas y requieren un análisis riguroso, lejos de visiones simplistas contaminadas de desinformación. Como centro académico militar que investiga y enseña, el CESEDEN debe estar muy atento a los dos conflictos desde el punto de vista operacional. El impacto que está teniendo la tecnología en la doctrina y organización militar debe permitirnos identificar tendencias y orientar adecuadamente la formación de nuestros oficiales.

Desde el punto de vista geopolítico, ambos conflictos han llevado al mundo a una mayor inestabilidad y tensión, lo que ha tenido un impacto negativo en la economía y la seguridad global. Es importante efectuar un seguimiento de la situación en ambas regiones y aportar soluciones para estos conflictos que sean pacíficas y sostenibles.

—También tiene vocación por la historia.

—La historia militar, y en general la historia, me resultaron muy atractivas desde que era un joven cadete, en Zaragoza y especialmente en Toledo. Fue determinante mi primer destino en la Legión en Melilla, donde cada vez que se iza o arria bandera se ve enfrente el monte Gurugú, y cómo no preguntarse por lo que ocurrió en el monte Gurugú. Me empecé a interesar por el protectorado español de Marruecos y por la actuación de nuestras Fuerzas Armadas en el norte de África. Todo ello me llevó a realizar un doctorado en Historia por la Universidad de Almería, que consolidó la parte académica de mi formación.

Considero que la vida militar hay que vivirla con pasión, porque de no ser así no se vive en plenitud, y en mi dimensión académica he procurado aplicar esa misma pasión.

Santiago F. del Vado  
Fotos: Hélène Gicquel

Además, estamos muy atentos al impacto de la inteligencia artificial en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La inteligencia artificial tiene el potencial de mejorar la educación en muchos aspectos, fundamentalmente en la personalización del aprendizaje y la automatización de tareas que distraen al profesorado de su labor docente; y en el análisis de datos, que puede ayudar al profesor y al Centro en la toma de decisiones.

Somos conscientes también de los riesgos de la inteligencia artificial, pero queremos evitar mantener una posición reactiva o de defensa. Es más importante enseñar a utilizar esta disruptiva herramienta con criterios éticos y un espíritu crítico.